

la soberanía de todo el globo habitable, proyectó la conquista de la India. Penetró hasta el Ganges, y hubiera salido al Océano oriental, si el valor de su ejército hubiera sido igual á su ambición. Pero sus tropas, que no alcanzaban á ver el fin de sus fatigas, se negaron á pasar adelante. Volvióse al Indo, y despachó su escuadra á las órdenes de Nearcho, para que costeara hasta el golfo Pérsico. El marchó con el ejército á Persépolis, atravesando el desierto.

9. Indignado porque halló límites á sus conquistas, se abandonó á los excesos del lujo y de la crápula. La arrogancia de su natural y el ardor de sus pasiones, inflamadas por una intemperancia continua, se exhalaban en los actos mas odiosos de crueldad, que en sus cortos intervalos de reflexión tranquila, penetraban su alma noble con los mas agudos remordimientos. De Persépolis volvió á Babilonia, y allí murió en un acceso de embriaguez, á los treinta y tres años de su edad, y trece de su reinado.

10. Han apreciado su carácter de varios modos, los mas de ellos opuestos y contradictorios. Al paso que algunos le miran como un furioso afortunado, otros le celebran por la sabiduría, solidez y grandeza de sus ideas políticas. Rara vez se encuentra la ver-

dad en el aplauso ó la censura llevados al extremo. Podemos conceder á Alejandro el espíritu y los talentos de un gran génio militar, sin agregarle los planes sóbrios de un político profundo. Si examinamos su carácter moral, vemos un natural ingénuo y elegante, corrompido al fin por una larga serie de prosperidad; y observamos un ejemplo terrible de la fatal violencia de las pasiones, cuando la eminencia de la fortuna las priva de todo freno, y la lisonja estimula su satisfacción ilimitada.

## LECCION XVII.

### LOS SUCEORES DE ALEJANDRO.

1. ALEJANDRO moribundo no quiso nombrar sucesor, pero dió su anillo á Perdicas, uno de sus oficiales. Cuando sus cortesanos le preguntaron á quien queria dejar el imperio despues de su muerte, respondió: *Al mas digno*; y segun dicen, preveía las extraordinarias exêquias que le preparaba aquel legado.

2. Perdicas, conociendo que sus pretensiones no podian justificar una usurpacion directa del gobierno de aquel vasto imperio, hizo una division de todo él entre unos treinta y tres de los principales gefes; confiado

en que por medio de sus inevitables disensiones, los reduciría al fin á obedecer su autoridad. De aquí nació una serie de guerras é intrigas, cuyo pormenor carece de instruccion y entretenimiento. Baste decir que su resultado fué la estirpacion total de la familia de Alejandro, y una division nueva del imperio en cuatro grandes monarquias, que cupieron á Tolomeo, Casandro, Lisímaco, y Seleuco. Las mas poderosas fueron la de Siria bajo Seleuco y sus descendientes, y la de Egipto bajo los Tolomeos; Casandro tomó la Macedonia y Grecia, y Lisímaco la Tracia y la Bitinia.

3. "No podemos," dice Condillac, "fijar la atencion en la historia de los sucesores de Alejandro, aunque presenta á nuestra vista un gran teatro, variedad de escenas y catástrofes multiplicadas. Un cuadro disgusta á veces por su grandeza misma. Perdemos la conexión de sus partes, porque la vista no puede comprenderlas á la vez. Y aun menos placer nos dará un gran cuadro, si cada una de sus partes presenta una escena diferente, y sin conexión mútua."

## LECCION XVIII.

### CONQUISTA DE GRECIA.

1. LA historia de Grecia desde el periodo de la muerte de Alejandro deja de ser un objeto de contemplacion interesante ó agradable. Demóstenes hizo otra noble tentativa para vindicar la libertad nacional, y excitar á los Atenienses, sus compatriotas, á sacudir el yugo de los Macedonios. Mas ya era tarde. Los consejos pacíficos de Focion se acomodaban mejor al lánguido espíritu de aquel pueblo tan ilustre en otro tiempo.

2. La historia de las diferentes repúblicas solo presenta desde aquella época una série de revoluciones sin interes, con la sola excepcion del último esfuerzo que hicieron los estados Aqueos para revivir las libertades espirantes de su pais. La república de Acaya era una liga de algunos de los estados menores para vindicar su libertad contra el espíritu dominador de los mas fuertes. Con el título de *Pretor*, encargaron el gobierno á Arato de Sicione, jóven de alta ambicion, que inmediatamente proyectó librar á toda la Grecia de los Macedonios. Pero la envidia de los estados mayo-

res frustró sus planes. Esparta rehusó ponerse á las órdenes del pretor de Acaya; y Arato, olvidando sus designios patrióticos, solo pensó en vengarse de los Lacedemonios. Para lograrlo, tuvo la inconsecuencia de solicitar ayuda aun de los Macedonios, de los tiranos que habian esclavizado á su pátria. Murió envenenado por Filipo, rey de Macedonia, y le sucedió Filopemen, último héroe de la Grecia.

3. Habia llegado ya el periodo para la intervencion de una potencia estrangera, que debia reducirlo todo á su vasta dominacion. Ya Roma en aquel tiempo era la mas poderosa de las naciones. Los Etolios, atacados por los Macedonios, tuvieron la imprudencia de pedir auxilio á los Romanos, que deseosos de añadir la Grecia á sus dominios, recibieron gratos la solicitud, y prontamente realizaron la reduccion de Macedonia. Perseo, su último rey, fué llevado cautivo á Roma, y adornó el triunfo de su vencedor Paulo Emilio. (167 A. C.) Desde entonces fueron los Romanos adelantándose apresuradamente hacia el dominio de toda la Grecia; progreso en que su arte se hizo mas notable que su virtud. Lograron su objeto, fomentando disensiones entre los estados, dirigiéndolas á provecho suyo, corrompiendo á los ciudadanos principales, y

usando, en fin, todas las arterias de la política mas insidiosa. Solo les faltaba un pretesto para desenvainar la espada, y este se lo dieron los estados Aqueos, que insultaron á los diputados de Roma, y atrajeron sobre sí el resentimiento de los Romanos. Metelo trajo sus legiones á Grecia, les dió batalla, y los derrotó completamente. El cónsul Mummio terminó la obra, y conquistó facilmente toda la Grecia, que desde entonces quedó reducida á provincia Romana, con el nombre de Acaya. (146 A. C.)

4. Rôma habia adquirido en sus conquistas un golfo de riquezas, y empezó á manifestar gusto al lujo y espíritu de refinamiento. En ambos puntos fué la Grecia instructora y modelo de sus conquistadores. Por eso, aunque vencida, sus rudos señores la miraron con una especie de respeto.

## LECCION XIX.

### REFLEXIONES POLITICAS SOBRE LA HISTORIA DE GRECIA.

1. Las revoluciones que espermentaron los estados de Grecia, y las situaciones en que se vieron por sus conexiones y diferencias mútuas, y sus guerras con las naciones estrangeras, fueron tan várias, que su

historia es una escuela de instruccion en la ciencia política. La prueba mas segura de la falsedad ó verdad de principios políticos abstractos, es su aplicacion á la esperiencia actual, y á la historia de las naciones.

2. La opresion que los estados de Grecia sufrían bajo sus antiguos déspotas, que no estaban sujetos á ninguna limitacion constitucional de poder, fué un motivo justísimo para que establecieran nueva forma de gobierno, que les prometia el goze de mas libertad. Creemos tambien que sus virtuosos legisladores arreglaron estas nuevas formas de gobierno con un espíritu verdadero de patriotismo. Pero en cuanto al mérito real de aquellas fábricas políticas, es cierto que en la práctica estaban muy lejos de corresponder á lo que se esperaba de ellas en teoria. En vano buscamos en la historia de Lacedemonia ó de Atenas la bella idea de una república bien ordenada. Las revoluciones de gobierno que estaban experimentando continuamente, las facciones eternas en que se veían embrolladas, demuestran claramente que habia un defecto radical en la estructura de la máquina, que excluía la posibilidad de un movimiento regular y seguro. El pueblo en aquellos gobiernos sufría mas servidumbre y opresion que los vasallos de las monarquias mas des-

póticas. Los esclavos formaban la mayoría actual de los habitantes en todos los estados de Grecia, y tenían en los ciudadanos unos rigurosos. Como la servidumbre era consecuencia de las deudas, aun en los hombres libres, muchos de ellos estaban sujetos al dominio tiránico de sus conciudadanos. Ni las clases mas ricas gozaban por eso de independencia. Perpetuamente estaban divididas en facciones, que se ponían servilmente á las órdenes de los gefes contendientes de la república. Estas partes solo se mantenían unidas por su corrupcion. Asi el todo era un sistema de servilismo y abatimiento de espíritu, que nada dejaba libre ó ingénuo en la condicion de los individuos, ni nada que pudiese dar motivo de encomio á quien apreciase la dignidad de la naturaleza humana.

Tales fueron las principales repúblicas de la antigüedad. Sus gobiernos prometieron en teoria la felicidad política de sus ciudadanos, pero nunca la dispensaron en la práctica.

"En la democracia," dice el Dr. Ferguson, "deben los hombres amar la igualdad; respetar los derechos de sus conciudadanos; estar contentos con el grado de consideracion que puedan proporcionarse con sus talentos, medidos imparcialmente

”y comparados con las de un rival; trabajos para el público, sin esperanza ó provecho, y rechazar toda tentativa para crear una dependencia personal.”

3. Todos los males y la ruina final de las repúblicas Griegas deben atribuirse á dos causas: la imperfeccion de sus leyes fundamentales en cuanto á la division del poder, y la ignorancia en que estaban de que la justicia y el respeto mútuo, fundado en la igualdad de derechos, son las únicas bases en que descansan solidamente la existencia y prosperidad de los estados. Ellas, al contrario, guiadas por un espíritu de envidia ó ambicion, nunca tuvieron otro objeto que el de vejarse y oprimirse mutuamente; y solo en los momentos angustiados de la invasion de los Persas olvidaron este funesto espíritu que llevó á Lisandro á Atenas, y á Epaminondas á Esparta, preparando así la Grecia al yugo de Filipo, ó del primer rey ó pueblo poderoso que hubiera querido echarles cadenas.

4. Solo en los periodos infantiles de la historia Griega se hallan los ejemplos espléndidos de patriotismo y virtud heroica, que siempre deleitarán con su contemplacion las almas ardientes de la juventud incorrupta. La circunstancia mas notable que se nos ofrece al comparar los últimos periodos

de la historia Griega con los primeros, es la mudanza total en el genio y espíritu del pueblo. El ardor del patriotismo, la sed de gloria militar, y el entusiasmo de libertad, declinaron con la grandeza y opulencia de la nacion, y les siguió un entusiasmo de otra especie, y mucho menos digno en su objeto, á saber, la admiracion de las bellas artes, una pasion violenta á objetos de gusto y á refinamientos de lujo. Esto nos conduce á considerar á la Grecia bajo el aspecto en que, aun perdida ya su libertad, continuó atrayendo la admiracion de otras naciones.

## LECCION XX.

### *ESTADO DE LAS ARTES EN GRECIA.*

1. No debemos buscar entre los Griegos los mayores adelantos en las artes útiles y necesarias para la vida. Nunca se distinguieron mucho en agricultura, fábricas y comercio. Empero, Grecia superó á todas las naciones contemporáneas en el cultivo de las bellas artes. Sus monumentos que aun nos quedan, son modelos de imitacion, y la norma de excelencia, segun el juicio de las naciones modernas mas civilizadas.

2. Despues de la derrota de Xerxes, el

espíritu activo de los Atenienses, que de otro modo se hubiera adormecido por falta de objeto, tomó del lujo una dirección nueva, y se desplegó magníficamente en todas las obras de gusto. La administración de Pericles fué una era de lujo y esplendor. Las artes resplandecieron á la vez con un brillo admirable, y la arquitectura, la escultura y la pintura se elevaron á la cumbre de la perfección. Esta edad de oro de las artes en Grecia duró cerca de un siglo, hasta después de la muerte de Alejandro el Grande.

3. Los Griegos fueron autores del sistema de arquitectura que universalmente se reconoce por mas perfecto.

La arquitectura griega consistia en tres órdenes distintos: el *Dórico*, el *Jónico*, y el *Corintio*.

El *Dórico* tiene una grandeza varonil y un carácter de fuerza superior á los otros dos. Por eso es mas propio para obras de gran magnitud y de un carácter sublime, que está esencialmente unido con la pureza y sencillez. De este orden es el templo de Teseo en Atenas, edificado diez años después de la batalla de Maraton, y que hoy subsiste casi entero, y el banco de los Estados Unidos, en Filadelfia.

El orden *Jónico* es ligero y elegante.

El primero tiene una grandeza varonil; el segundo una elegancia delicada. El *Jónico* tambien es sencillo, porque la sencillez es un requisito esencial á la verdadera belleza. De este orden eran el templo de Apolo en Mileto, el del oráculo de Delfos, y el de Diana en Efeso.

El *Corintio* caracteriza un siglo de lujo y magnificencia, en que la pompa y el esplendor se habian vuelto la pasión predominante, pero no habian estinguido aun el gusto de lo sublime y lo bello. Intenta unir todos los caracteres indicados, pero no satisface á un juicio casto y puro, y solo agrada á un gusto corrompido.

4. Los órdenes *Toscano* y *Compuesto* son de origen italiano. Parece que la arquitectura Etrusca estaba aliada muy de cerca á la Griega, pero que solo poseyó un grado inferior de elegancia. La columna de Trajano en Roma es de este orden, menos notable por la belleza de sus proporciones que por la escultura admirable que la adorna. El orden *Compuesto* es lo que su nombre indica; y prueba que los Griegos habian apurado todos los principios de grandeza y belleza en los tres órdenes originales; y que no era posible formar otro, sino combinándolos.

5. La arquitectura *Gótica* no contradice

estas observaciones. El efecto que produce no puede atribuirse á las reglas de simetría ó armonía en las proporciones entre las varias partes; sino depende de cierta idea de extensión, tristeza y solemnidad, que son partes importantes del sublime.

6. Los Griegos llevaron la escultura al mismo grado de perfección que la arquitectura. Los restos de la escultura griega son hasta hoy los modelos mas perfectos del arte, y los artistas modernos no tienen medio mas seguro de llegar á la excelencia que su estudio.

7. La superioridad de los Griegos en la escultura dependió tal vez de la frecuencia con que tenían á la vista la figura humana casi desnuda, y en todas sus varias actitudes, como se verificaba en su *palestra* y en los juegos públicos. Así las estatuas antiguas respiran grandeza unida con una sencillez perfecta, por que sus actitudes no son resultado de una disposición artificial de la figura, como sucede en las academias modernas, sino de la naturaleza libre. Así en el Gladiador moribundo, cuando observamos la relajación de los músculos y la falta visible de la fuerza y de la vida, no podemos dudar que la naturaleza fuese el modelo inmediato que tuvo presente el escultor.

8. Y esta naturaleza era en realidad superior á lo que vemos hoy en la raza ordinaria de los hombres. La práctica constante de los ejercicios gimnásticos daba una conformación mas bella al cuerpo que la que puede hallarse hoy en los pupilos viciados de la afeminación moderna, hijos artificiales de la moda y del lujo.

9. Una causa secundaria de la eminencia de los Griegos en las artes era su teología, que daba ámplio ejercicio al génio del escultor y del pintor.

10. De la habilidad de los Griegos en la pintura debemos hablar con mas desconfianza que de su excelencia en la escultura, porque las muestras que existen de la primera son rarísimas, y las obras que se han conservado no eran probablemente las mejores. Pero á falta de evidencia actual, debemos presumir que los Griegos llegaron á igual perfección en pintura que en escultura; por que si vemos que el asenso universal de los mejores críticos modernos confirma el juicio que los escritores antiguos dieron de su excelencia en escultura, debemos presumir igual rectitud en el que los mismos pronunciaron sobre sus pinturas. Si es recta la opinión de Plinio sobre el mérito de las estatuas que nos quedan, como de la Venus de Praxiteles, y el Laocoon de Agesandro, Polidoro y Ate-

podoro, no hay motivo de suponer menos puro su gusto cuando celebra el mérito de Zeuxis, Apeles, Parrasio, Protógenes y Timantes, cuyas obras han perecido, y caracteriza críticamente sus diferentes maneras.

11. Las pinturas encontradas en Herculano, Pompeya y el sepulcro Nasoniano en Roma, fueron probablemente obras de artistas griegos; porque los Romanos nunca fueron eminentes en ninguna de las artes subalternas al dibujo. Estas pinturas muestran gran conocimiento de las proporciones y del claro-oscuro; pero descubren ignorancia en las reglas de la perspectiva.

12. La música de los antiguos parece que fué muy inferior á la de los modernos.

13. El genio peculiar de los Griegos en las bellas artes, estendió sus efectos á las revoluciones de sus estados, é influyó en su suerte como nacion,

## LECCION XXI.

### DE LOS POETAS GRIEGOS.

1. Los Griegos fueron los primeros que redujeron á un sistema los ejercicios atléticos y los consideraron objeto de general atención é importancia. Los juegos Panateneos, y despues los Olímpicos, los Pitios, los

Nemeos y los Istmios, estaban arreglados por leyes. Contribuian esencialmente á la mejora de la nacion; y al paso que sostenian el ardor marcial y promovian la robustez y agilidad del cuerpo, cultivaban tambien en los ciudadanos la urbanidad y delicadeza del trato social.

2. Los juegos de Grecia no estaban confinados á ejercicios gimnásticos ó atléticos, sino que alentaban la competicion del genio y del saber. A ellos acudian los poetas, los historiadores y los filósofos.

3. En todas las naciones han precedido las composiciones poéticas á las de prosa. Fércides de Sciros y Cadmo de Mileto, que fueron los primeros escritores en prosa que tuvo la Grecia, vivieron trescientos cincuenta años despues de Homero. Lo que nos queda de los poetas mas antiguos, como Lino, Orfeo, &c. es sospechosísimo. Suponen generalmente que Homero floreció por los años de 907 A. C.; que siguió la profesion de cantor errante, y compuso sus poesias en fragmentos sueltos, canciones separadas y episodios. Pisistrato por el año de 540 A. C. empleó algunos hombres de instruccion en recoger y metodizar aquellos fragmentos, y á esto debemos los poemas completos de la Iliada y la Odisea. El mérito que distingue á Homero es su profundo conocimien-



to de la naturaleza humana, su fiel y detallada pintura de las costumbres antiguas, su genio para lo sublime y lo bello, y la armonia de sus números poéticos. Han cuestionado su fidelidad como historiador; pero los hechos principales de su narracion probablemente son auténticos.

4. Hesiodo fué casi contemporáneo de Homero. Su mérito nos interesaria muy poco si no lo viéramos por entre una antigüedad inmensa. El poema de *las Obras y los Dias* contiene algunos preceptos juiciosos de agricultura. La Teogonia es una historia oscura del origen de los Dioses, y la formacion del universo.

5. Como dos siglos despues de Homero y Hesiodo florecieron Arquíloco, inventor del verso yámbico; Terpandro, eminente músico y poeta; Safo, de cuyas obras tenemos dos odas esquisitas; Alceo y Simónides, de quienes existen algunos fragmentos bellos, y Píndaro y Anacreonte, que han dejado bastante para que se pueda formar un juicio justo de su mérito.

6. Los antiguos pusieron á Píndaro al frente de los poetas líricos. Poseyó una imaginacion ilimitada, y gran sublimidad en sus imágenes; pero sus digresiones son tan rápidas y frecuentes, que no podemos descubrir el hilo de los pensamientos; y hasta Lon-

gino confiesa que sus espresiones son muchas veces oscuras é ininteligibles.

7. Anacreonte forma el contraste mas singular con Píndaro. Su imaginacion le sugiere solo pinturas familiares y agradables. No se alza al sublime y se contenta con ser fácil, gracioso y ligero. Su moral es laxâ, y sus afectos poco menos que los de un voluptuoso abandonado.

8. La coleccion llamada *Antologia*, que consiste principalmente en epigramas antiguos, contiene muchas muestras preciosas del gusto y fantasia poética de los Griegos, y contribuye à ilustrar sus costumbres.

9. La era del origen de la composicion dramática entre los Griegos fué por los años de 590 A. C. Tespis fué contemporáneo de Solon. En el espacio de poco mas de un siglo subió el drama griego á su perfeccion, porque Esquilo murió el año 456 A. C. Esquilo escribió sesenta y seis tragedias, y por trece de ellas ganó en los juegos Olímpicos el primer premio de poesia dramática. Su genio es sublime, y su imaginacion sin límites, en lo que se parece á Shakspeare. Desdenó la regularidad en los planes, y toda restriccion artificial; pero por desgracia desatendió tambien las de la sana moral, y la decencia.

10. Eurípides y Sófocles florecieron como

cincuenta años despues de Esquilo. Eurípides es mas diestro en pintar la pasion del amor en sus emociones mas tiernas y en sus raptos mas violentos: con todo, los caracteres de sus heroínas demuestran que no tenía grande opinion de las virtudes del bello sexó. Longino le niega un gran talento para el sublime; pero sus versos, con grande elocuencia y harmonia, respiran la moral mas admirable. Quedan veinte tragedias de Eurípides, y la *Medea* se reputa la mejor de todas.

11. Sófoeles dividió con Eurípides la palma de la poesia dramática, y los críticos juzgan que le superó en lo grande y sublime. Solo nos quedan siete tragedias de ciento y veinte que compuso, y muestran gran conocimiento del corazon humano, y una castidad y sencillez general de espresion, que dá mayor fuerza á los rasgos sublimes que aparecen de quando en quando. El *Edipo* de Sófoeles se reputa la produccion mas perfecta del teatro griego.

12. La comedia griega se divide en *antigua*, *media* y *nueva*. La primera es una sátira licenciosa, y una imitación burlesca de personas verdaderas, que se veian presentadas en el teatro con sus propios nombres. Las leyes reprimieron esta licencia estrimada, y produjeron la *media*, que continuó

pintando satíricamente á personas, pero con nombres fingidos. La última mejora consistió en desterrar toda sátira personal, y confinar la comedia á la pintura de las costumbres. Esta fué la *nueva*. De la *antigua* nada nos queda. Los dramas de Aristófanes son ejemplo de la segunda ó *media*. La groseria de sus burlas, y la malevolencia que muchas veces se las inspiró, son una grave imputacion á la moral del pueblo que le toleraba. Con todo, sus obras no dejan de tener mérito, en quanto ilustran las costumbres antiguas.

13. Menandro fué el astró brillante de la comedia *nueva*; poseia una vena de la agudeza mas delicada, con la mayor pureza de sentimientos morales. Por desgracia solo nos quedan de sus obras algunos fragmentos conservados por Ateneo; mas en su copista y traductor Terencio podemos ver gran parte de su mérito.

14. Los actores en los teatros griegos y romanos usaban máscaras, en que estaban pintadas las facciones con rasgos muy fuertes, y cuya boca estaba construida de tal modo, que aumentaba la fuerza de la voz. Es probable que la tragedia y comedia de los Griegos y Romanos estaban puestas en música, y se cantaban, como el recitado de la ópera italiana. A veces se empleaba

una persona en recitar ó cantar el papel, y otra en hacer la accion ó gesticulacion correspondiente.

15. Los *mimos* eran parodias burlescas de la tragedia ó comedia. Las *pantomimas* solo consistian en gestos, y llegaron á gran perfeccion.

## LECCION XXII.

### DE LOS HISTORIADORES GRIEGOS.

1. Los historiadores Griegos mas eminentes fueron contemporáneos. Herodoto murió el año 413 A. C.: Tucídides el 391 A. C., y Jenofonte era unos veinte años menor que Tucídides. Herodoto escribió la historia unida de los Griegos y de los Persas desde el tiempo de Ciro hasta las batallas de Platea y de Micala. Tambien trata incidentalmente de los Egipcios, Asirios, Medos y Lidios. En todo lo que él pudo observar por sí mismo, debe confiarse en su veracidad; pero admite con demasiada facilidad las relaciones de otros, y es en general amante á lo maravilloso: su estilo es puro y su locucion copiosa.

2. Tucídides, que fué un general hábil, escribió con gran talento la historia de los primeros veinte y un años de la guerra del

Peloponeso, y le puso por introduccion una breve noticia de los periodos precedentes de la historia de Grecia. Se le aprecia justamente por su fidelidad y candor. Su estilo contrasta con los periodos llenos y afluentes de Herodoto, y posee una brevedad sentenciosa, que es al mismo tiempo agradable y enérgica. Teopompo y Jenofonte escribieron la historia de los seis años restantes de la guerra del Peloponeso.

3. Jenofonte mandó el ejército Griego al servicio de Ciro el jóven en su empresa criminal contra su hermano Artaxerxes. (Vea-se la Leccion XIII.) Despues de perdida la batalla, dirigió Jenofonte la gloriosa retirada desde Babilonia hasta el Euxino, cuya espléndida y fiel relacion nos ha dejado. Escribió tambien la Ciropedia, ó historia de Ciro el mayor, que se cree mas bien el retrato ideal de un príncipe perfecto, que una narracion verdadera. Continuó la historia de Tucídides, y nos ha dejado dos ensayos políticos excelentes sobre las constituciones de Lacedemonia y de Atenas. Su estilo es sencillo y enérgico; pero la brevedad de sus sentencias oscurece tal vez su sentido.

4. Grecia, ya en su decadencia, produjo algunos historiadores eminentes. Polibio, natural de Megalópolis, escribió cuarenta libros de la historia Griega y Romana du-